

Al sonido monótono del martillo dando en el yunque, el hombre creó cosas nuevas y bellas. No sucede otro tanto en el orden de las ideas, en que los más antiguos conceptos han de ser repetidos ahora, sin ser aprovechados, a pesar de su elocuencia, que se refleja en los hechos.

¡PASO!

Han pasado siglos y siglos pasarán, quizá, y sigue manifiesta la mediocridad del espíritu humano en la evolución de las ideas. Ya va siendo hora de que el hombre se ocupe con detenimiento en las causas que existen para que la razón y la justicia estén tan alejadas del concierto social.

Calle Netzahualecótli, El Triunfo 13, Interior 16

Publicación Mensual de Ideas, Doctrina y Combate

Subscripción Voluntaria
Primera Epoca - Número 6

Correspondencia y dinero, dirijan a
LIBRADO RIVERA, Apartado Postal 1563

México, D. F., 1º de Octubre de 1931

Registrado como artículo de 2a. clase, con fecha 9 de mayo de 1931, en la Administración Local de Correos

REINA LA BARBARIE EN SAN LUIS POTOSI

Señoritas profesoras tratadas a latigazos por pedir justicia para su gremio

Ya hace cerca de dos meses que los maestros de San Luis Potosí declararon la huelga de protesta contra el Gobierno local, que desde el año pasado les está debiendo once decenas (cerca de cuatro meses) del mezquino sueldo que se les paga. A este último recurso han recurrido los sufridos maestros después de múltiples promesas tendientes a burlarse de ellos, pero nunca con el sano propósito de pagarles la elevada suma de setenta mil pesos que se les debe a esos mártires del despotismo oficial, en cuyo brutal tratamiento mucho se ha distinguido, como inquisidor, un coronelito, Josué Escobedo (substituto del gobernador), que por ironía de la noble profesión lleva también el título de profesor. No recuerdo bien, pero me parece que cuando fui catedrático de algunas materias en la Escuela Normal para Maestros en San Luis Potosí, allá por los años de 1887 a 1901, tuve como discípulo en mis últimos años de servicio al mismo Josué Escobedo, condiscípulo del Director de la Normal, Francisco Rodríguez. Y si esto fuera así, tendría yo vergüenza de haber contribuido, no a formar un hombre útil a la humanidad, sino un verdugo despreciable de ella.

Algunas de las maestras que han formado parte de la huelga, han sido insultadas soezmente y hasta golpeadas por la policía a las órdenes del mismo Gobierno. Los niños y niñas de las escuelas, discípulos de los huelguistas, han sido también insultados y golpeados, por pedir al Gobierno justicia para sus maestros. Entre las maestras golpeadas por la horda policiaca figura entre otras la respetable profesora Adelina Guerrero; dejando pendientes para nuestra próxima información los nombres de los niños y niñas bárbaramente golpeados con garrotes y hasta con armas de fuego. También publicaremos los nombres de los maestros que por desempeñar distintas comisiones en el Comité de Huelga han sido destituidos, secuestrados, insultados y golpeados por los esbirros a las órdenes de los trogloditas mandatarios potosinos.

He aquí en parte lo que con fecha 31 de agosto publica la Comisión de Información acerca de los atropellos:

"CRIMENES DE LESA CIVILIZACION"

"La Asamblea Magisterial Potosina, justamente indignada por los atropellos y ultrajes de que fueron víctimas sus representantes, las señoritas profesoras comisionadas para entrevistar al general Calles a su paso por esta ciudad, quienes fueron retiradas a latigazos, golpes y ultrajes, para impedir ser oídas, protesta ante la sociedad en general, ante todas las agrupaciones culturales y obreras de la República, por esos crímenes de lesa civilización y claman pidiendo justicia para terminar el conflicto que, aunque se niegue, es más grave cada día,

pues atropellos de tal género lanzan el más solemne mentís a la cultura de quienes ordenan tales hechos..."

Nosotros no somos partidarios de la enseñanza laica impuesta por el Gobierno de este país; comprendemos el daño inmenso que se hace a la niñez inculcándole una enseñanza irracional, casi tan perjudicial como la religiosa; el hecho de denunciar públicamente el vil tratamiento a que han sido sometidos los maestros potosinos por sus brutales mandatarios, nos impulsa un humano sentimiento de justicia hacia esos humildes y abnegados trabajadores, dignos del más alto respeto, porque sin ellos, sin los maestros de todas las edades, todavía nos encontraríamos pasando por un estado primitivo.

Las uniones obreras de San Luis Potosí han cumplido con su deber respaldando solidariamente a los maestros de sus hijos, durante este penoso trance a que los ha orillado el despótico Gobierno potosino.

LIBRADO RIVERA.

El Código Federal del Trabajo Empeora la Situación Proletaria

Hace ya un mes que surte sus desastrosos efectos el llamado Código del Trabajo, y los trabajadores, en su mayoría, aun no se dan cuenta de su real situación, a pesar de que en gruesos núcleos son arrojados a la calle, mediante cierres autorizados por la nueva ley. Este solo hecho debiera ser motivo para levantarse los obreros en franca y decidida rebeldía contra el Código y sus autores; pero sucede lo contrario, y es porque los caudillos de las organizaciones obreras hacen todo por acompañar las ansias proletarias a la legalidad.

La reducción de los salarios está a la orden del día; los trabajadores no deben declarar huelgas, según el Código, sin permiso correspondiente de las Juntas Arbitrales; pero en cambio, los patronos sí pueden despedir a los trabajadores cuando quieran. Tal es la síntesis brutal que contiene el Código de referencia.

Después de muchos años de ofrecer con él un maná de eternas redenciones, ha resultado un almodrote reaccionario

Según la opinión de los traficantes con las miserias populares, el Código Federal del Trabajo es la plasmación de todas las conquistas de la revolución mexicana, y de esa opinión participan los líderes reformistas igual que los pseudo-revolucionarios de la C.G.T.

Con este adeseño de la ley queda asegurada la "industria mexicana" y sus explotadores a salvo de toda exigencia de los asalariados. Como a pedir de boca todo lo ha resuelto esta panacea reaccionaria.

Un panorama sombrío se presenta ante los productores que todavía siguen confiando en la redención que les ofrecen, por medio de sus aliados (los Morones, Treviño, Araiza, etc., etc.), los detentadores del poder y del dinero. Las masas organizadas siguen como siempre creyendo en las promesas de sus traidores dirigentes, que a gritos pedían al Gobierno procediese con la ley en la mano y que ahora están satisfechos de su colosal éxito.

Ni un gesto, ni una protesta, se han hecho sentir de esas masas trabajadoras ante este atropello de los más elementales derechos. ¡Sumisión, cobardía! ¡Traición por todos lados!

A pesar de las bufonadas de los líderes reformistas que no pudieron tener parte en la condonación de esa ley, y a pesar

de la "amenazadora" actitud con que se plantaban para "oponerse" a la promulgación de la misma, si no se les admitían sus puntos de vista", ahora se encuentran contentos porque, después de todo, las cosas salieron de acuerdo con sus "puntos"...

Los líderes pseudo-revolucionarios de la C.G.T., según sus declaraciones oficiales, decían: "Nos pronunciamos en contra del Código Federal del Trabajo"; sin embargo, están contentos también, y no tienen por qué preocuparse de la miseria que asuela a los hogares proletarios, pues el deber, "como buenos mexicanos", es colaborar al engrandecimiento de la industria, y prefieren hacer morir de hambre a sus representados antes que llevarlos a luchas heroicas, porque, por sobre todas las cosas, son "prácticos".

Las minorías revolucionarias son también arrolladas por la corriente del conformismo, debido a sus escasos dispositivos para influenciar seriamente a los trabajadores de todo el país. Pero esta situación de pasividad no puede ser eterna. Estamos próximos a notables acontecimientos sociales que ya se barruntan por todos los ámbitos del planeta presagiando la inminente tempestad, la que decidirá el despertar de las parias por la conquista de sus derechos a la vida. Nuestro deber es acelerar esa tempestad.

La anestesia que aun sufren los trabajadores, acaudillados por toda suerte de líderes, pronto será desvanecida por la amarga realidad del presente y por la impostergable necesidad de reivindicarse.

CASTREJON.

Los Campesinos, Víctimas de Verdugos Alquilados por los Amos de la Tierra

ESTADO DE SONORA

Existe en Pueblo Yaqui, del Estado de Sonora, una congregación formada como por unos 300 campesinos, a quienes el hambre y las infinitas miserias en que viven los han obligado a recibir tierras para sembrar, con el terrible compromiso de dar la vida, si fuere necesario, para defender al Gobierno constituido, siempre que se vea amenazado por algún cuartelazo o movimiento revolucionario.

Pero en el caso especial de estos humildes trabajadores y para peor martirio de ellos mismos, tienen encima la amenaza constante de los terratenientes a quienes se les quitó un pedazo de tierra de sus inmensas propiedades para

dárselo a los referidos campesinos. Los ricos hacendados hostilizan a los campesinos cuanto pueden para desterrarlos y quedarse otra vez con las tierras. Con este objeto se han valido de los más peligrosos esbirros del lugar, Francisco Galindo, ex-comandante de policía, y Gilberto Galindo, cabo, hermano de Francisco. Estos dos instrumentos de los capitalistas referidos son el terror de los habitantes de aquella región; su historia chorrea sangre y lágrimas. Pero el esbirro que es peor todavía, el más odioso enemigo de los campesinos de Pueblo, es el mismo presidente del Comité Agrario, un tal Pascual Ayón, que debía de ser el indicado para cuidar y ve-

Hacia una Nueva Vida

El régimen capitalista mundial y su hijo predilecto, el Estado, andan en estos momentos históricos con las patas para arriba. El vaso grande de las injusticias sociales está derramándose y ya no hay manera de conservar el veneno corrosivo de los privilegios que guarda en su interior a través de los siglos.

En vano se buscan paliativos en la desprestigiada política o en la carcómida diplomacia; todo resulta inútil. La pasada guerra mundial, que fue una cruel experiencia de verdad resplandeciente en un mar de sangre humana, levantó muy alto la falda de las ambiciones políticas y comerciales y dejó al desnudo el abultado y pestífero vientre del militarismo imperialista y el capitalismo corruptor y malvado.

Hoy el mundo se halla desorientado, pero la humanidad sigue su propia ruta; la vida de los pueblos se encuentra agarrada momentáneamente, porque el capitalismo infamante y traidor tiene paralizados sus movimientos.

Estamos en el supremo instante de transición, en el instante de la muerte de los prejuicios, de los convencionalismos, de las traiciones y de los prevaricatos; de la decadencia de las religiones, del derrumbamiento de los últimos tronos, del desbarajuste de la democracia, para pasar a la vida de lo real y lo sincero; de la austeridad, de la ciencia, de la verdad y de la anarquía, supremo anhelo de los desheredados.

Pero necesitamos colocarnos en la cima de los ideales para poder realizar la obra completa, y desde ahí agitar el badajo a la campaña de la liberación humana. ¿Cómo? No entonando el "mea culpa", no, sino tocando a rebato, levantando en alto los puños, in-

flamando los pechos y exaltando los corazones para destruir, con un haz de voluntades, en un solo grito de furor y en un solo y unánime esfuerzo de rebeldías y entusiasmos, el escenario de la farsa y de la hipocresía, derribando a los dioses y estrangulando a los amos, para establecer el reinado de la igualdad social, que es lo que la anarquía considera como la suprema felicidad a que debe aspirar el género humano.

No hay que voltear la cara hacia el pasado, sino abrir los ojos y mirar el presente caminando hacia el porvenir; pensemos y comprendamos que nuestra enorme y universal miseria proletaria vendrá a destruir muy pronto la grandeza y la abundancia capitalista; pero debemos trabajar, y trabajar fraternalmente todos unidos, si queremos ver realizados nuestros grandes anhelos de redención.

Si así lo pensamos y de igual manera obramos, lo que hoy está en manos de unos pocos, quedará en las de todos; por la socialización llegaremos a reivindicar aquello que en común hemos creado para nuestro beneficio y nuestro bienestar y sólo lo disfrutaban ahora los hqlgazanes y los estériles de la colmena humana.

¡Adelante, camaradas, hacia una vida mejor!

E. LUGO.

Trabajador: tienes dos deberes que cumplir: emanciparte y contribuir a la emancipación de los tuyos.

Ambos fines puedes lograr fortaleciendo tu sindicato con tu entusiasmo y tu intelecto con la lectura.

Lee, estudia, lucha; la lucha es vida y vivir libremente es lo que desea la humanidad.

lar por los intereses de los campesinos en vez de ser su verdugo más cruel, al grado de impedirles cortar elotes y ejotes de sus milpas para comerlos más bien como una golosina que para saciar el hambre de sus hijos.

Estos tres odiosos enemigos de los campesinos son los consentidos y niños mimados de los capitalistas del lugar. En los primeros días de agosto metieron en la cárcel a un pobre obrero apellidado Márquez, por el hecho de ayudar voluntariamente a los campesinos en algunos enredos en que los han metido los esbirros mencionados, dizque por "andar alborotando al pueblo", según el dicho de ellos. Por fortuna, Márquez se quejó con un diputado excepcional, llamado Francisco P. Valenzuela, quien comprendiendo la inocencia del preso, gestionó su inmediata libertad, poniendo en su lugar a los esbirros, destituyendo al presidente del Comité Agrario y al secretario del mismo.

ESTADO DE VERACRUZ

Un brutal atropello, comparable al acontecido a los campesinos de Pueblo Yaqui, del Estado de Sonora, acontece a los campesinos de Achotal de Moreno, Veracruz, con la gran diferencia de que aquí el presidente del Comité Agrario es un viejo revolucionario, conocedor de sus derechos como trabajador y como ser humano; es un celoso defensor de sus compañeros campesinos, y por esta causa lo hostilizan, lo odian y lo persiguen los que fungen de jueces y autoridades en Santana Rodríguez, aliados (se entiende) de los ricos ganaderos de aquel lugar. Estos jueces y demás lacayos de los terratenientes son los más encarnizados enemigos de los campesinos de Achotal y Tizaman, a quienes persiguen con verdadera saña desde hace años, especialmente a Claudio Hernández, presidente del Comité Agrario, campesino de excepcional ilustración entre los de su clase y un verdadero defensor de los intereses de sus compañeros. Es a Hernández a quien los ricos hermanos Cuevas han tratado de asesinar varias veces. Una de estas intentonas de asesinato se verificó en la noche, a principios de este año, hiriendo de gravedad a Panuncio Hernández, hijo de Claudio; y a pesar de las varias quejas expuestas a los que fungen de autoridades en Santana Rodríguez, en vez de perseguir y encarcelar a los criminales Cuevas, fue el hijo balaceado el encarcelado, hecho excepcional en la historia de la criminalología. Y para colmo de esta infamia, es ahora Claudio Hernández el encarcelado, por andarse quejando contra los salteadores Cuevas y por los cuantiosos daños que éstos le han ocasionado.

Una vez los referidos ganaderos echaron sus ganados en las siembras de Claudio y de otros cuatro de sus compañeros campesinos, destruyendo una gran parte de sus siembras; en otra ocasión fueron y le quemaron una de sus casas. Pero como es a los intereses de los ricos a quienes las autoridades protegen en contra de los intereses de los trabajadores, por esta razón son las víctimas las que van a la cárcel en vez de los criminales.

Después de estas injusticias y ruines venganzas de las autoridades en Santana Rodríguez, se estremecerán de indignación hasta las bestias más salvajes, lo que no

Se encuentra también por aquellos rumbos otro peor azote de los trabajadores, la Sonora Land Company, compañía extranjera dueña de dos mil hectáreas de la mejor tierra de cultivo. Ignacio Gutiérrez, capataz y administrador de la compañía, ejerce funciones de inquisidor de los trabajadores, exprimiéndoles hasta la última gota de sangre para aumentar el capital a la compañía. Obliga a los infelices peones a trabajar desde las cuatro de la mañana hasta la puesta del sol, catorce horas de ruda labor. Y no para ahí todo el robo al trabajo de aquellas pobres gentes, sino que lo poco que se les paga lo reciben en efectos de la tienda de raya, efectos de la peor calidad, se entiende, y a precios fabulosos. Un kilo de café se les carga a \$1.70, y el kilo de manteca, a \$1.50, y así por ese orden.

sucediera si en Santana Rodríguez hubiera hombres como Francisco P. Valenzuela, que metiera en la cárcel a tanto bandido que cubre su desvergüenza con la toga de la autoridad para extorsionar al débil.

Alvaro Peña, ex-sacristán de la iglesia de aquel lugar, es el juez, y Nicho Bravo, candidato para presidente municipal, es otro de los jueces más déspotas de la región.

El ex-sacristán y juez Alvaro Peña interroga a Hernández:

—¿Por qué usted ha acusado al presidente municipal? ¿No sabe que a los funcionarios públicos no se nos acusa?

—Porque no se me ha hecho justicia, y como representante de mis compañeros campesinos tengo que hacer lo más que esté de mi parte para que los derechos humanos sean respetados...

Habla el secretario:

—Ustedes no están más que dando la lata con esos cuatro gatos que se llaman agraristas; ya voy yo a esa a meterlos al orden, porque son unos revoltosos...

—Usted no tiene que intervenir en este asunto; porque no tiene autoridad de ninguna especie, y usted no va a meter al orden a nadie; usted es el que necesita que lo metan al orden; conérese a cumplir como un paria, escribiendo.

El candidato a la presidencia municipal interroga:

—Usted no sabe lo que está diciendo. Fíjese que está delante de las autoridades y de "yo", que soy el que dirijo a todos estos y voy a ser el presidente municipal y soy juez y soy el todo aquí. Ustedes, cuando uno va a Achotal, ni siquiera lo van a recibir, ni le dan una comida o un buen recibimiento, ¿cómo quieren que los apoye uno?; nosotros estamos con los que dejan algo y ustedes ni siquiera una ayuda nos dan.

—Nosotros no mantenemos fijos; el que trabaje que coma.

Por falta de espacio no seguimos este interesante interrogatorio. Por informes recibidos sabemos que doce comités agrarios de aquella región veracruzana han protestado ante el juez de Acayucan y contra los que fungen como autoridades en Santana Rodríguez. Harán bien los campesinos de otras partes en solidarizarse con sus camaradas de Achotal de Moreno, Veracruz, víctimas de una gran injusticia.

ESTADO DE NAYARIT

Los datos que en seguida copiamos son tomados de una carta que nos dirige una observadora, conmovida y horrorizada de las infamias e injusticias cometidas contra los humildes y sufridos campesinos. Su contenido todo es una

bien escrita protesta contra todas esas injusticias.

La carta dice en parte:

Con motivo de las grandes pérdidas causadas en la producción agrícola de esta región por las inundaciones a fines del año pa-

sado y a principios de éste, a más de un centenar de compañeros componentes del Comité Agrario en este lugar, no les fue posible hacer sus pagos en esta temporada, y no obstante que la mayoría de estos deudores es la primera vez que no cumplen con ese requisito legal, no les ha sido posible conseguir que no les despojen de sus tierras.

El presidente del Comité se dirigió al delegado en el Estado, dependiente de la Comisión Nacional Agraria, pidiéndole autorización para proceder al embargo, petición que fue concedida desde luego. Con este motivo el Comité determinó proceder al embargo de los intereses de todo aquel que no cubriera su adeudo en el perentorio plazo de tres días. Y, ¡oh, momento angustioso!, nuestros hermanos con la cabeza inclinada ocurrían ante sus verdugos a suplicarles que no se llevara a cabo aquella determinación, porque equivalía a aumentar más sus ya insufribles miserias, pues por el poco trabajo que hay en el campo sólo se consigue ganar setenta y cinco centavos en dos días. Fue contestada esta súplica con el más alto desprecio y arrogancia: "¡hoy sabrán lo que vale nuestro poder!" Cuando todos sabemos que todas esas maniobras son efectos de dos o tres individuos que desgraciadamente se han colado en la agrupación, haciéndose pasar como "revolucionarios" del tipo del presidente municipal, Ismael R. Verdín, quien a la sombra de toda una agrupación se da las ínfulas de líder para ocupar puestos, hoy, de presidente; ayer, de juez civil, después de haber sido diputado, presidente en el Comité Municipal, orador de banqueta, y revolucionario al estilo del azadón, y que ya estando en el poder le aprovecha para extorsionar a los pobres parias.

Es verdaderamente lamentable la situación de nuestros hermanos trabajadores del campo, en quienes cayó el deber de cumplir con lo dispuesto por la ley, mientras que los rufianes, como el que dejamos apuntado y José Rendón, que toda su época se ha mantenido de la agrupación, sólo esperan las cosechas para medrar a sus anchas.

Hermelinda V. Fonseca.

Otra información del mismo Estado, dice así:

El 28 de agosto próximo pasado amaneció muerto a puñaladas en su misma habitación de la hacienda de Las Pilas, el administrador Rito Ballín. Como este individuo era tan odiado por los campesinos a causa de su crueldad y maltrato que les daba, era a la vez el hombre más funesto y malvado contra la gente pobre, especialmente contra los campesinos, a quienes titulaba de "bandidos". Es aquí público y notorio que él fue el que mandó matar a algunos de los presidentes de los comités agrarios. Por esto es que las autoridades atribuyeron, desde luego, que el matador de Ballín había de ser agrarista, y sin pérdida de tiempo fueron y aprehendieron a Plácido Corro, miembro del Comité Agrarista de Las Pilas. Este campesino había ido a ver a su familia, y a su regreso fue arrestado en la estación Chilapa. Los hijos lo acompañaron, temiendo que por el camino le aplicaran la ley fuga a su padre, como en efecto aconteció; dos horas después ya estaba acribillado a balazos el campesino Plácido Corro, sin más proceso y sin investigaciones de ningún género.

Son casos muy frecuentes entre los campesinos del Estado de Nayarit. Agregando nosotros que lo mismo acontece con los campesinos de toda la República Mexicana, perseguidos y asesinados por las guardias blancas a las órdenes de los terratenientes protegidos por el gobierno.

La Dictadura Argentina

El Secretariado de la A. C. A. T. hace un ferviente llamado a todas las organizaciones revolucionarias del mundo, a todos los hombres de corazón y de conciencia, a todas las publicaciones libres, para que protesten en todos los países contra esta feroz reacción sin precedentes, para que pongan enérgicamente de relieve estos aspectos odiosos y brutales de la dictadura y reclamen la liberación inmediata de todos los presos sociales argentinos.

La Moderan Inquisición

De una carta de protesta enviada al director Urriburu y publicada en la prensa uruguaya, tomamos el siguiente relato sobre procedimientos de tortura empleados para arrancar confesiones a los presos. Nada tenemos que agregar a lo que transcribimos, pero de su lectura se desprende con evidencia toda la inmensa magnitud criminal de la dictadura y la necesidad de una urgente reacción internacional en favor de todo un pueblo:

"La silla.—Se sienta al civil o militar en una silla de hierro, vestido, semi-vestido o desnudo, según el caso; se le amarran los pies a la altura de los tobillos; se le hace pasar los brazos sobre el respaldo, quedando en posición violenta; se le atan las muñecas; se pasan cuerdas por el pecho a la víctima y por los barrotes del respaldo de la silla, a efecto de mantener pegado su dorso a dicho respaldo. Los extremos de dicha cuerda la retienen dos oficiales, quienes tiran de ella gradualmente hasta lacerar las carnes de la víctima, mientras que otro, con los puños, los pies y gruesas gomas le dan al silleteado toda clase de golpes en todo el cuerpo, al propio tiempo que lo incitan a hablar, increpándole de esta o parecida manera: "Cantá compadrón, cantá hijo de..., cantá desgraciado, hácete el guapo ahora."

"La cuña.—Si el procedimiento no ha dado resultado, pues la víctima no ha querido declarar o no ha tenido nada que declarar y su vigor físico no lo ha hecho caer en el desmayo, complementan a la silla con otros aditamentos como la cuña, que es una pieza de madera con dos salientes especiales que se amarran al respaldo de modo que tales salientes presionen la región renal de la víctima, en tanto que el oficiante aumenta cada vez más la presión, retorciendo poco a poco una soga que maneja la cuña, siendo esta presión de tal grado sobre los riñones, que muchos estuvieron perdiendo sangre por la orina.

"La estrangulación.—El procedimiento de la estrangulación se aplica pasando por el cuello de la víctima una soga de horca que pende de una roldana que hay en el techo, y del extremo libre tira, tirando progresivamente, otro oficiante hasta producir la casi estrangulación.

"La cinta.—Es un complemento del procedimiento de la silla. Consiste en una cinta de acero que se aplica en torno a la cabeza. Tiene un dispositivo que permite ir ajustándola cada vez más hasta producir, por compresión, dolores horribles como si estuviera sometido a la trepanación.

"El tacho.—El procedimiento del tacho es otro complemento del procedimiento de la silla. No deja rastros traumáticos. Una vez amarrada la víctima a la silla, ésta es levantada hacia el techo por una roldana y luego precipitada la víctima dentro de un tacho de zinc de un metro de diámetro por dos de altura, tacho que contiene unas veces agua y otras aguas sucias, fétidas, con toda clase de inmundicias, inclusive líquidos ácidos y materias fecales. La víctima es preguntada antes de ser

allí sumergida si está dispuesta a declarar. Cuando manifiesta que no, se le desciende de golpe o lentamente varias veces o se le mantiene en el tacho hasta que peligró su vida. En muchos casos, la polea ha sido amarrada a la silla por la parte inferior, con objeto de hacer la suspensión en posición invertida, para sumergir a la víctima de cabeza. Muchos de los torturados por estos procedimientos fueron sumergidos en el tacho vestidos, y al ser retirados, desmayados, fueron dejados en el calabozo por varios días con las ropas impregnadas de inmundicias.

"El exprimidor.—En un exprimidor de limones se colocan los atributos del sexo del torturado; el oficiante los aprieta progresivamente, habiendo este procedimiento ocasionado en algunos casos traumatismos graves e irreparables.

"El triángulo.—Es un calabozo de los varios que hay en los sótanos, tan pequeño, que apenas cabe una persona de pie. Falto de luz y de aire, es completamente húmedo y la víctima queda como emparedada viva, ya que está imposibilitada de hacer cualquier movimiento. Mientras permanece ahí está obligada a hacer todas sus necesidades en el mismo sitio donde está parada."

Hasta aquí la descripción de los tormentos en la carta aludida. En la misma se da una lista de las personas sometidas a los procedimientos enumerados, con los nombres de aquellos que sufrieron graves lesiones pulmonares y de distinto orden, y de otros a quienes el tormento alteró las facultades cerebrales. Es en virtud de lo que antecede, pálido reflejo del tormento y del terror impuesto por la dictadura, que reiteramos nuestro llamado de solidaridad hacia los revolucionarios que en la Argentina sufren y luchan contra el despotismo uriburista.

¡Guerra a muerte a la reacción!

¡Abajo todas las dictaduras! ..

¡Viva la anarquía!

4 de agosto de 1931.—El Secretariado de la Asociación Continental Americana de los Trabajadores.

Piensa, Obrera

Piensa, obrera, que trabajas uno y otro día, incansable a pesar de tu débil organismo, la mayoría de las veces para recoger como fruto de tu labor amarga una cantidad mezquina y un trato indigno.

Piensa, observa las condiciones en que se va desenvolviendo tu vida con bien pocas alegrías.

Pasan los días tardos, iguales, monótonos. De casa al taller, de casa a la fábrica, a rendir la labor extenuadora, la labor de sacrificio que todos no saben comprender, que todos no saben aquilatar en su justo valor, a rendir la labor diaria, fruto amargo del absurdo régimen social, en una continua angustia. Y el fresco clavel de tu boca se marchita, los radiantes luceros de tus ojos apagan su luz. Flor de un día, tu juventud se agota, tu juventud, que es alegría y amor, que respaldece en tus mejillas y en tu cuerpo, se va desvaneciendo rápidamente. Pasas con tus compañeras por la vida como una miserable manada de animales domesticados a fuerza de látigo, amenazadas y acosadas por el hambre, las enfermedades y los deseos. Mira entonces el triste paisaje de tu vida deshecha, de tus ilusiones tronchadas en la flor fugaz de tu juventud. Ya no hay más que sombras. De tus compañeras, unas pasan de esclavas de la fábrica a esclavas del hogar de algún rudo

y feroz propietario, y entonces los hijos acaban con su belleza, con sus alegrías, al convertirse en otros tantos ídolos. Otras, las que fueron débiles, que se vieron más imperiosamente colocadas al precipicio, rodando por el arroyo.

Piensa. ¿Es esta la vida que ves vivir en torno tuyo? Las necesidades no se encierran tan sólo en la satisfacción grosera de los instintos, en el mero cumplimiento de las necesidades fisiológicas. La satisfacción de un libro bueno, de una casa confortable, de unas flores, de un perfume, de un pequeño descanso en el campo o en el mar, para tener fuerzas luego en la diaria labor, la justa apreciación de tu personalidad, el cultivo de tu cerebro, de tu sensibilidad exquisita, son cosas que no puedes tener a pesar de lo mucho que trabajas, a pesar de los esfuerzos improductivos con que contribuyes al progreso.

Y toda tu carne y tu sangre y las alegrías efímeras de tu vida marchita aun antes de saber qué es la vida, van a parar a una niña imbecil y vanidosa, que no sabe siquiera emplear bien su fortuna, o va a comprar quizás a otras mujeres, flores de pecado, carne incomprendida e ineducada, o va a poner un poco de falsa alegría en la vida cobarde de tus opresores.

Obrera, piensa. ¿Tendrás valor para engrosar el rebaño? ¿Querás para tus hijos este mismo porvenir? ¿Y murmurarán temblorosos tus labios las oraciones que sólo sirven para apocar más tu cuerpo al convencerte de tu inferioridad ante ese Dios que mira sin protestas todas las injusticias sociales? ¿Y rendirás culto a la sociedad cobarde que te explota, que te niega el cerebro, que te quita el derecho de amar, contra todas las leyes naturales, que te condena cuando no has sido lo suficientemente hipócrita para ocultar tus deseos?

¿Y tus manos frágiles, pero fuertes, porque rinden una tarea superior a tus fuerzas, a la que podría esperarse de tu débil naturaleza, tejerán nuevas cadenas que te aten, más aún de lo que es-

tás, a la absurda barrera de los prejuicios? No, tus manos suaves y amorosas han sido hechas más que para agotarse en el trabajo mal remunerado, para quitar los abrojos de tu camino, para abrirse paso por entre las zarzas que te hieren, para derribar la muralla formidable de las cosas hechas.

Levanta la frente, hermana obrera. No eres una vencida, eres una ruedecita minúscula, pero necesaria, del complicado engranaje social. Hazte más necesaria aún, trabaja en ti misma como en una obra de arte. Prepárate, estudia, concéte, piensa, libértate... Y lanza a los cuatro vientos tu grito de rebeldía, tu grito de protesta ante el absurdo camino que se te obliga seguir, que sigue la humanidad toda. Que tu grito de triunfo lleve al mundo la luz de tu despertar glorioso; que tu grito de amor y libertad lleve a todos los corazones tu pensamiento hecho luz; que tu grito valiente haga estremecer de terror a los que hasta ahora te han visto débil, insignificante y por eso mismo te han ofendido más, te han ofendido en tu dignidad, en tu corazón, en tu cerebro. Que tu grito vencedor llegue a los más remotos rincones de la tierra y toque alegremente en el corazón de los más rezagados.

Libértate de tus prejuicios, obrera. Crea una barrera entre las preocupaciones ancestrales que traes contigo y las condiciones más racionales en que puede desenvolverse tu vida. Mira frente a frente a la sociedad, cara a cara, sin temor arráncale la máscara hipócrita, la máscara indigna tras la que se esconden todas las miserias; que las que tienen el alma templada, como tú la tienes, al fuego dulce del dolor, que no destruye, sino purifica, resurjan impetuosa y doblemente fuertes ante los obstáculos, y en lugar de crearlos, los destruyan con su brazo poderoso armado con la más fuerte y definitiva de todas las armas: la voluntad.

Camagüey, Cuba, 23 de agosto de 1931.

Dra. Isabel Carrasco Tomasetti.

LLAMAMIENTO

A todos, hombres y mujeres, lectores de PASO, a todos los que sentimos el peso del yugo de la explotación capitalista, les hago un sincero llamamiento para que cooperemos lo más que nos sea posible para el sostenimiento de nuestro querido paladín, el que lleva la luz a nuestras mentes sumidas en las tinieblas de la ignorancia, el que inyecta energías al corazón de los débiles y levanta la cabeza al sumiso y al esclavo del salario, el que despierta al dormido y cura la ignorancia de los oprimidos, el que le dice al obrero y al campesino: camaradas, si nuestro deber es trabajar toda la vida, que sea, pero para nuestro beneficio, no para los que han estado gozando a costa de nuestros dolores, ayunos y sufrimientos.

A ayudar al paladín, al altruista paladín que toca a nuestras puertas anunciándonos la buena nueva de un mundo de iguales en el que ya no habrá hambres, miserias ni tiranos.

Edinburg, Texas.
CASTULO HERNANDEZ.

La Distribución de la Riqueza

La desigual e injusta distribución de la riqueza y el incesante aumento de la miseria, con todo el séquito de males nacido de ella, que son la maldición y la amenaza de la civilización moderna, tienen por origen el monopolio de la tierra, la institución de la propiedad territorial como propiedad privada, el haber desalojado ésta casi por completo a la propiedad comunal. De esa injusticia fundamental—la propiedad desigual del suelo, la negación de los derechos naturales a los demás individuos, la desigual distribución de la riqueza—, de esa injusticia no menos enorme ni menos osada que la de la esclavitud personal, se

engendran todos los males que padece la humanidad y que aumentan al mismo compás que se multiplican y crecen los adelantos materiales: tantas miríadas de hombres que, en medio de la abundancia producida por ellos, padecen hambre y mueren de miseria; que investidos de toda clase de derechos políticos, están condenados a la soldada del esclavo, y a quienes los inventos de la mecánica y de la física, ideados para aliviar y casi suprimir el trabajo corporal, no proporcionan ningún alivio; tantos enjambres de holgazanes, viviendo en el lujo sostenido con el sudor de los desheredados; la sociedad dividida en dos clases de hombres, la del muy rico y la del muy pobre, la de los que siembran y la de los que cogen, la de los que comen sin trabajar y la de los que trabajan sin comer; la muchedumbre despojada de la riqueza que ella gana con título legítimo, y la minoría que acumula en sus trojes y en sus arcas esa riqueza en cuya producción no ha tomado parte; el vicio, la miseria, la degradación, las plagas sociales, el enflaquecimiento político, tan amenazadores en medio de los esplendores de la civilización; el tugurio al lado del palacio, el burdel junto a la iglesia; los trabajadores declarados platónicamente soberanos en las leyes, menos libres en la realidad que los ilotas de Grecia, que los colonos de Roma, que los solariegos de la Europa feudal.

Dentro de una patria algo grande, hay a menudo varios millones de hombres que no tienen patria.—VOLTAIRE.

Bases Morales de la Anarquía

(Continúa.)

La declaración de los derechos del hombre, que en abstracción proclamó el derecho del individuo a la vida, a la ciencia, a la libertad, se olvidó situar la garantía de estas reivindicaciones civiles sobre los graníticos fundamentos de una solidaridad de intereses, de la cual surgiese, por la misma fuerza de las cosas, la seguridad positiva de que las razones de cada uno hallarían su natural defensa en el apoyo de todos los demás consocios. Pero si la transformación de la propiedad de feudal a industrial-capitalista no pasaba del dominio privado al dominio político, como la plataforma de un nuevo orden económico a base de igualdad de hecho, continuando siendo patrimonio individual las riquezas naturales o las producidas por ajeno trabajo, no cambió grandemente de sitio la serie de las relaciones entre sociedad e individuo, antes al contrario, con la desenfadada competencia en el campo industrial y comercial y con la egocracia triunfante, la lucha de hombre a hombre y el antagonismo más áspero entre las clases, en lugar de tener una tregua, se acentuó agudísima, y tal vez no se dio nunca en la historia el ejemplo de riquezas tan colosales al lado de miserias tan espantosas como las que actualmente forman el contraste más visible con la pacificación teórica de los derechos civiles y políticos.

II

El concepto de la libertad, en la esfera de las actividades sociales más complicadas y refinadas, se ha ido transformando siempre más rápidamente. Así como en el mundo moral no existe el libre albedrío sino como una ilusión hereditaria de nuestros sentidos, tampoco existe, en sentido absoluto, autonomía completa del individuo en la sociedad. El instinto de sociabilidad, desarrollado poco a poco en el hombre a medida que se civiliza, se ha convertido en una necesidad fundamental de la especie en su ulterior desarrollo y reconoce ya en el principio de asociación la palanca más poderosa y eficaz que, con los esfuerzos de cada uno y de todos, puede empujar a la humanidad por el camino ascendente de sus mejores destinos.

De ahí la concepción moderna y sociológica de la libertad, que si halla en la mutua dependencia de las relaciones entre individuo e individuo una pequeña limitación de la independencia absoluta de cada uno, al mismo tiempo halla en la reforzada y cada vez más compleja solidaridad social, su defensa y su garantía, de modo que en lugar de ser aminorada se siente aumentada. Si el hombre salvaje en el estado antisocial parece a primera vista más libre, es incomparablemente más esclavo de las fuerzas brutales del ambiente que le rodea, que el hombre asociado, que en el apoyo del semejante halla la salvaguardia de sus deberes. Pero la asociación en el sentido de agrupación orgánica de las diversas moléculas sociales no existe todavía, puesto que en la actual sociedad no hay función espontánea de elementos heterogéneos; sino una amalgama descompuesta de principios y de intereses contradictorios.

Al principio de la egocracia, en el campo económico y político (ya que la explotación y el dominio de clase no son más que su consecuencia, por solidaridad instintiva de las fuerzas dominadoras: el dinero y el poder), está sustituyéndole en la elaboración lenta y subterránea de la nueva forma y de la nueva alma social, el principio del apoyo común, más conforme al desarrollo de la evolución adelantada, que quedó aparentemente interrumpida por

aquel paréntesis, obscuro y espléndido a la vez, llamado siglo diez y nueve. Espléndido, porque la misma desenfadada competencia entre individuos y entre las clases, que en el terreno económico representó un verdadero retroceso al salvaje individualismo primitivo, creó los milagros de la mecánica, de la industria y de la ingeniería modernas. Hosca, porque las gigantescas obras de esta lucha a golpes de miles de millones contra la naturaleza que se resistía, costó millones de vidas humanas, de nobles existencias obscuras, extinguidas después de dolores sin cuento, con los músculos oprimidos de toda fuerza y de toda vitalidad bajo la prensa del salariado.

PEDRO GORI.

(Continúa.)

Las Agonías del Capitalismo

La sociedad en general baila en un fango asqueroso, que es verdaderamente increíble ver el estado actual de miseria moral y material por que atraviesa el ser humano, en pleno siglo veinte.

El siglo de las luces, se ha dicho, cuando debiera llamarse el siglo de las tinieblas, que es lo más acertado.

Tenemos, es cierto, algunos descubrimientos de la ciencia, ¡pero a qué precio! Es vergonzoso para nuestro siglo que los descubrimientos del avión, del radio, etc., hayan venido aparejados con otros inventos que servirán para destruir a la misma humanidad, como los gases venenosos descubiertos, contra los cuales aun no se ha encontrado un antídoto para salvar a la población civil. Los nuevos armamentos que se han construido como preparativos ventajosos también para la próxima guerra; ¿con qué fin? ¿Acaso para beneficiar al ser humano? No; para acabar física y moralmente con él, olvidando con esto

los principios más elementales de nuestro deber hacia la humanidad.

Ya no es posible soportar tanto daño, y no se protesta unánimemente. Ya no se ve una humanidad; sino un conjunto de fieras devorándose entre sí. Es la labor de la burocracia gubernamental en connivencia con la burguesía y la clerecía inmunda que se abalanzan sobre su víctima, el sufrido pueblo.

¡Miserables!
¿Cuál es la labor de los politicastros? La labor de estos señores es la de formar partidos políticos, dividiendo con esto a las masas, y lanzarlas en luchas sangrientas, sin resultados benéficos para ellas, pero con resultados magníficos para los parásitos que viven a costillas del pueblo.

Los pulpos del capital llenando sus arcas con el sudor o con la sangre del pobre trabajador, o como mejor se les presta el modo. La clerecía obscureciendo el porvenir de una era de paz y de fraternidad; vendiendo el cielo a buen precio y adjudicándose la tierra; recibiendo bienes terrenales a cambio de oraciones, visajes y exorcismos. Y todo esto tolerado, para mayor desdicha del ser humano, por los llamados representantes de pueblo, o sean los gobiernos de cualquier forma, ya sean monárquicos, demócratas o republicanos. ¿Sabéis qué significa todo este desbarajuste?

Es el fracaso del sistema capitalista, a cuyas agonías asistimos.

BRAULIO LARA.

El Deber de las Madres

A vosotras me dirijo, madres de la humanidad, a vosotras debo pedir un deber lógico y sagrado, que de acuerdo a la ley natural, no es más que un deber que todas las madres deben desempeñar.

En vuestras manos está el engrandecimiento de la humanidad, el porvenir de vuestros hijos, la felicidad de los seres venideros y vuestra misma felicidad.

Ocupáis un puesto muy grande en la sociedad y, por consiguiente, desempeñáis una labor fecunda que mañana las generaciones venideras apreciarán vuestro lógico sacrificio.

Es vuestro deber educar a los hijos en un mutuo respeto, en una comprensión del mal y del bien, de acuerdo a la costumbre de la naturaleza; debéis despertar sus sentimientos nobles, abrirles el camino espiritual; en una palabra, debéis cultivarlos como el jardinero cultiva las plantas para recoger mañana un fruto sano y precioso.

Cuando habéis cumplido con estos deberes, os habéis engrandecido vosotras mismas, os habéis elevado del inmundo desprecio y con justo derecho os podéis levantar con la frente descubierta y gritar: ¡hijos nuestros, nosotras os hemos dado el fruto precioso de nuestro cuerpo, nuestra misma sangre, y orgullosas os abrazamos para mostrar a los incapaces de concebir nuestros sacrificios y nuestros amores hacia lo pueblos! Queremos mostrar al mundo dormido y abstracto que nosotras también nos ocupamos del estado espiritual de la humanidad y que somos capaces de escudriñar las

leyes de la naturaleza para emparar nuestros miembros en sus fuentes.

Al llegar a esta altura vuestros hijos, mañana estarán orgullosos de vuestra labor y lucharán con más espíritu para conquistar la verdadera felicidad en un mundo de fraternidad y de libertad.

Buenos Aires, Argentina, julio de 1931.

Mujeres que Luchan

A todas las agrupaciones hermanas.

Camaradas:

Hacemos de vuestro conocimiento que con fecha 6 del presente mes quedó constituido en este lugar el grupo "Liberal Femenino", adherido a la Comunidad Agraria del Sindicato de Campesinos de este pueblo, con el fin de luchar por el mejoramiento común.

Al hacerlo de vuestro conocimiento, pedimos vuestro apoyo moral e invitamos a todas las personas de buena voluntad y que sientan el deseo de luchar por la emancipación del proletariado, a que hagan la propaganda por la organización general de nuestro sexo.

Quedamos vuestras y de la lucha por el establecimiento de una sociedad más humanitaria y más justa que la actual.

San Francisquito, Sinaloa, 11 de julio de 1931.—Secretaria general, Gerarda A. de Quiñones.—Secretaria del exterior, Rafaela Rodríguez.

Lo Que Debemos Ser

En la continuidad de la lucha, en la variedad de efectos del movimiento social que se ejecuta, por razón natural, con intención al mejoramiento y progreso de las masas, hay una lógica heterogeneidad de caracteres individuales, esto es, temperamentos de compañeros entusiastas, que aunque persiguen el mismo propósito de todo idealista, son instintivamente incompatibles sus caracteres con los caracteres de éstos, en tal forma, que se hace imposible una comprensión y afinidad, aun para la consecución del objeto mismo que se persigue. Así hay compañeros que se hacen intransigentes e insociables, ciertamente, con los mismos que los rodean y conviven los sinsabores de la lucha, probando, sin remedio, que no están preparados, incluso los que se consideran convictos defensores del ideal, los que nos conceptuamos con un grado más de adelanto moral en la gran masa proletaria.

Es sabido que la variedad de caracteres y temperamentos es y será siempre una consecuencia natural, pero sus efectos también provienen del medio, y el medio es propiamente la falta de preparación en que estamos; luego, te-

LIBROS

de Propaganda Libertaria

Que enseñan con un estilo sencillo y claro el medio de acabar, de una vez por todas, con este sistema de injusticias, de oprobio y de vergüenza para el ser humano. La lectura de estos libros orienta el criterio de los explotados, afirma sus convicciones emancipadoras y los prepara para la gran batalla que está en gestación, del pobre contra el rico, del explotado contra el explotador, la batalla decisiva y más formidable que registrará la historia de los oprimidos. Ilustrar el cerebro es alimentarlo y darle fuerza, a fin de adquirir personalidad propia y no servir por más tiempo de ciegos instrumentos de los políticos que suelen colarse hábilmente entre los obreros para desviar sus justos anhelos de emancipación.

- Semilla Libertaria (dos tomos), hermosa recopilación de artículos de orientación libertaria. \$0.60
 - Sembrando Ideas: Historietas relacionadas con las condiciones sociales en México. 0.20
 - Tierra y Libertad: Drama revolucionario y de actualidad. 0.20
 - Verdugos y Víctimas: Drama revolucionario y de actualidad. 0.20
 - Rayos de Luz: Diálogos relacionados con las condiciones sociales en México. 0.20
 - Epistolario Revolucionario e Intimo (tres tomos), en. . . 0.50
 - Tribuna Roja: Discursos revolucionarios. 0.20
 - Praxedis G. Guerrero: Artículos literarios y de combate; pensamientos; crónicas revolucionarias, etc. . . 0.30
 - Miguel A. Bakunin: Esbozo biográfico, por Max Nettlau. 0.05
 - Los Anarquistas y la reacción contemporánea, por Diego Abad de Santillán. 0.05
 - Marx y el Anarquismo, por Rodolfo Rocker. 0.05
 - Germinal, por Rodolfo Rocker. 0.05
 - Ricardo Flores Magón, el Apóstol de la Revolución Social Mexicana. 0.30
- Hay otros libros con igual descuento, que podrán servirse. Dirigirse para todo pedido que venga acompañado de su valor, a Nicolás T. Bernal, Apartado Postal N° 1563. México, D. F.

niendo en cuenta la naturaleza del individuo y el medio en que se desarrolla, es como éstos deben corregirse mutuamente, con más razón en tratándose de compañeros que persiguen la misma finalidad.

El medio es contrario siempre a nuestro modo de pensar; no hay cosa que dependa de él que no choque con la lógica de nuestro criterio, y es bueno que así sea, mas esas cosas no son otras que los modales de cada individuo para con los demás. Si el medio depende de los modales, modifiquémoslos en ellos y modificaremos el medio en que vivimos. Siendo así, que si bien es cierto que el medio hace al individuo, es más cierto que el individuo hace al medio, si atendemos, que (de no ser un desequilibrado) posee inteligencia necesaria para distinguir lo bueno y lo malo.

Hay mucho que decir acerca de lo que son los individuos dentro de la organización y lo que debían de ser; sin embargo, es nuestro deber buscar de inmediato conocernos y comprendernos, antes que pretender conocer y comprender a los demás, convencidos de que vamos evolucionando según nuestras aptitudes y condiciones de medio ambiente. Somos imperfectos, pero sí es cierto que vamos a la perfección. Nos vemos en la necesidad de corregirnos, y para ello cuidemos de no extralimitarnos, pues en todo caso no corregimos, sino corrompemos.

En diferentes ocasiones, a fuerza de persuadir, establecemos condiciones que benefician a la colectividad sin necesidad de la imposición; esto es preferible a hacer coacción o herir a los compañeros con nuestras palabras.

La lucha es ardua, esforcémosnos por ser conscientes dentro de la agrupación, sólo así alcanzaremos nuestro objeto.

Puebla, Pue., 13 de septiembre de 1931.

FELIPE QUINTAS.

ARES, MONTERO, GAYOSO

Tres hombres, tres hermanos nuestros que sufren allá en el lejano sur del territorio argentino; tres víctimas del capitalismo y del Estado que pagan el "enorme delito" de ser anarquistas.

José Montero, Florindo Gayoso y José Ares, activos militantes de la Sociedad de R. Unión Chauffeurs de Buenos Aires, fueron condenados a la pena de muerte por el criminal dictador general F. J. Uriburu, por el "delito" de salir a la calle con sus automóviles a distribuir propaganda anarquista y recolectar fondos para los hijos de los deportados y de los fusilados por el asesino dictador.

A estos tres camaradas nuestros, sin embargo, les fue conmutada la pena capital por la de cadena perpetua, gracias al clamoreo popular que en esos días se hallaba dispuesto a salir a la calle a arrancar de las manos de los verdugos las tres víctimas elegidas para ejercer la venganza del que hoy sirve incondicionalmente los intereses del capitalismo de Wall Street.

Ante estos hechos, el proletariado del mundo entero y los anarquistas en general no podrán permanecer indiferentes, y deben hacer sentir su enérgica protesta, a fin de obtener la libertad de estos mártires enterrados en vida en la prisión de la "Siberia Criolla".

El proletariado argentino no puede en estos momentos arrancar por sus propios medios, de las garras de la hiena, a estas tres vidas jóvenes, y reclama de todos los hombres amantes de la libertad, su apoyo moral para impedir que este enorme crimen sea llevado a cabo por la fiera que hoy rige los destinos del expoliado pueblo argentino.

Por la libertad de estos tres mártires y activos anarquistas luchadores.

Montevideo, agosto de 1931.

AVELINO LOPEZ.

Ante el Caos Histórico

Apuntes para la Historia de la Revolución Social Mexicana. Por Cándido Donato Padua.

(Continúa.)

El hecho de que a "Santanón" se le encontró en un bolsillo el nombramiento consabido, que es por lo que se le ha creído y afirmado que era revolucionario de abolengo y que estaba de acuerdo con la referida Junta Organizadora, lo he dicho ya: que a raíz de esta alianza que comuniqué a Salas y a la misma Junta, me dirigí a ésta preguntándole con qué carácter militar iba a reconocer a mi aliado, en cuya contestación la Junta me adjuntó el despacho que fue publicado en "El Dictamen", de Veracruz, el 5 de febrero del corriente año, bajo el N° 7,991.

Como he asentado siempre, Salas fue el nervio del movimiento en la región aludida, y el que habla, como su segundo. Fue él quien sostuvo todo ese tiempo en dicha región la antorcha de la revolución contra la Dictadura, organizando grupos y efectuando alianzas con individuos de alguna significación, como Daniel Cavilla, Santiago Ramírez, Pedro Garduza, Arturo Gómez, Gregorio T. Villaseca, José María Gómez (a) el Canario, y Guadalupe Ochoa, quien al fin se despojó de la piel de oveja con que se me mostró, protestando adhesión al Partido Liberal, siendo que era jefe made-

rista, que al llamado triunfo de ese Partido personalista apareció con música y cohetes al frente del contingente que teníamos los liberales en esa zona. Entonces yo me encontraba en el hospital civil de Villahermosa, Tabasco, entre la vida y la muerte, por la herida que recibí el 21 de abril de 1911, en el pueblo de Aldama, del propio Estado, combatiendo contra las fuerzas porfiristas. El motivo de haber abandonado mis antiguos lares, en donde vi el infortunio cara a cara, pasándome al mencionado Estado, se verá con más precisión en la Relación Cronológica que próximamente pondrá en venta el Grupo "Precursores de la Revolución 1906."

Sí, por más que se quiera afirmar lo contrario, nuestra acción fue el eco protestativo de un pueblo mancillado, que estremeció a la vieja sociedad, para darle paso a las necesidades de la época; fue el verbo combativo que despertó nuevas rebeliones, pero a la vez futuras ambiciones en el maremágnum de las pasiones que crea el actual régimen de ignominia.

La Eterna Lucha

Mientras exista la ley y la religión nunca llegaremos a gozar de la verdadera libertad. Y tú, hombre, que te dices libre, serás siempre un esclavo. ¡Y pensarás que cómo va a ser posible derribar de su pedestal esa creencia que te legaron tus antepasados! Y dirás también que sin ley no nos será posible vivir en perfecta armonía.

Perfectamente. ¿Y sabes tú acaso para qué sirve la religión? ¿Estás consciente de que la ley es de vital importancia en la vida?

En primer lugar te diré que la religión, esa religión que desde hace siglos, o por mejor decir, que desde el principio de la humanidad existe, no es otra cosa que el medio de que se han valido todos aquellos que han visto en nosotros los humildes, en nosotros los de abajo, no hombres semejantes a ellos, no, sino bestias de carga, a los que no les está permitido ni siquiera pensar.

La ley... ¿Y qué cosa es la ley? ¿Quién la ha puesto? La ha puesto el pueblo. ¿Y qué beneficio le ha quedado a ese pueblo? ¿Puede alguno de nosotros, alguno de los que luchamos por una humanidad mejor, decir: la ley me ha concedido todo lo que he pedido y lo que he pedido ha sido y está basado en la más estricta justicia? ¿Habrá alguien que lo diga?

Por consiguiente, si al pueblo no lo beneficia esa ley, y si el pueblo la puso, creo razonable, y es lógico, que él es el único que tiene derecho para hacerla desaparecer.

¿Cómo gobernarnos? Basados en la más estricta rectitud justicia como seres conscientes de nuestros deberes. Primero, como hombres libres; segundo, como partes integrantes de la sociedad, y tercero, como humanos.

Tijuana, Baja California, julio de 1931.

José González.

ADMINISTRACION

(Entradas del 28 de agosto al 27 de septiembre.)

Ignacio Ruelas, \$0.50; por conducto de Martín Alonso, el mismo, \$1.75; Gregorio Muñoz, \$0.25, y Eusebio Méndez, \$0.50; Cecilio Garza, \$4.00; Salvador de la Torre, \$5.50; Cecilio S. López, por conducto de "Verbo Rojo", \$1.50; Desiderio Martínez, \$0.05; Eusebio Fuentes, \$0.05; Cándido Pérez, \$0.05; Telesforo Mesas, \$0.05; Angel García, \$0.05; Eulalio Zavala, \$0.25, y Ricardo C. Valín, \$0.20; por conducto de Santana Monreal, \$3.00; compañero Manuel, \$0.75; José González, \$1.50; Ladislao Rojas, \$1.50 y Felipe Carrasco, \$2.25; por conducto de Jorge Abud, el mismo, \$1.50; Adolfo de la Rosa, \$1.00; Miguel F. Rodríguez, \$1.00; Juan Cayero, \$1.00; Néstor Carrillo, \$0.25 e Indalecio B. Gutiérrez, \$0.25; grupo "Liberación al Proletariado", \$5.50; Pedro Esquivel, \$0.50; Juan F. Alvarez, \$3.00; Colonia Agrícola Libertaria "El Sauce", por conducto de F. Castillo, \$1.00; Antonio C. Avila, \$2.00; Cándido D. Padua, \$2.00; Trabajadores Industriales del Mundo, por conducto de A. Cervantes, \$0.60; Rosendo Niebla, \$1.00; José C. Quiñones, \$1.00; Cipriano Torres, \$2.50; Pilar Mireles, \$1.00; por conducto de Víctor Navarro, Clemente Silva Serrano, \$0.50, y Demetrio Olgún, \$0.50; Dra. I. C. Tomasetti, \$2.00; por conducto de Regino C. Puente, el mismo, \$0.50; Catarino C. Ibarra, \$0.50, y Tirso Guerra, \$0.50; por conducto de Nazario Bantista, el mismo, \$0.60; Secun-

dino Torres, \$0.10; Clemente Burtrón, \$0.10; José Ríos, \$0.10, y Margarito Tello, \$0.10; Juan Benavides, \$2.20; por conducto de José S. Gracia, el mismo, \$1.00; Sabino Nava, \$2.00, y José Hernández Durán, \$0.50; Braulio Lara, \$0.90; Irene Velázquez, por el grupo, \$3.00; Antonio de la O, \$1.00; por conducto de Angel Ramírez, el mismo, \$0.50; Merced Ruiz, \$0.40; Silvano Tello, \$0.15, y Ascensión Reynaga, \$0.10; Cástulo Hernández, \$2.50; Rafael Leyva, \$0.50; José González y Mejía Martínez, \$2.63; Miguel García, \$0.50; Félix Medina, \$1.00; D. Figueroa, \$0.50; Toribio Peña, \$2.00; Hermelinda V. Fonseca, \$1.00; por conducto de M. C. Contreras, Melesio Contreras, \$0.25, moneda americana; compañero Chávez, \$0.75, moneda americana, produjo \$2.75; por conducto de A. H. Cepeda, el mismo, \$1.40; Zacarías Cruz, \$0.75; Severiano Martínez, \$0.20; Lucio Torres, \$0.05; (Zacarías Cruz, para "Trabajo", \$0.50); Carolina Santoyo, \$2.00; Pablo Hernández Jiménez, por el Sindicato, \$0.80; por conducto de José I. Verdín, el mismo, \$0.85; Flavio Pérez, \$0.30; Pablo Hernández, \$0.50; Leopoldo Campos, \$0.20; Celedonio Ponce, \$0.25; Juan Arreguín, \$0.13; José González, \$0.20; Ignacio Acuña, \$0.50; Florentino Espejano, \$0.50; Praxedis Lamas, \$0.20; Tranquilino Vergara, \$0.20; Adolfo de la Rosa, \$0.50; Miguel Rodríguez, \$0.50 (y para "Trabajo", \$1.00); Trabajadores Industriales del Mundo, por conducto de A. Cervantes, \$1.20; Grupo "Gladiadores del

Los políticos oportunistas e hipócritas quieren cubrir su cobardía e intereses egoístas con los encajes de una civilización que desconocen. Haciendo alarde de sensiblería y de histerismo creen sentar plaza de hermanos, cuando en realidad se encuentran moralmente al nivel de tres animales inferiores: la hiena, el codrillo y el ratón, porque les gusta comer cadáveres, porque lloran y porque son el azote de los graneros públicos.—PRAXEDIS GILBERTO GUERRERO.

Porvenir" por conducto de Eduardo Mendoza, \$1.00; por conducto de Jorge Abud, el mismo, \$2.10; Jesús Vizcarra, \$0.25; Román Rosa, \$0.25; Adolfo Nis, \$0.25; Modesto Terán, \$0.25; Vidal Cudino, \$0.10; Jorge Romero, \$0.10; Eligio González, \$0.10; Emeterio C. Gutiérrez, \$0.10; Refugio Briones, \$0.10; Catarino Montes, \$0.10; Carlos Trujillo, \$0.10, y Primitivo González, \$0.10; R. Martínez, por conducto de "Trabajo", \$2.00; Felipe Castro, por conducto de "Verbo Rojo", \$4.00; por conducto de J. Encarnación; L. Camacho, \$1.50; por conducto de Esteban Méndez, G. López, \$1.00; I. Leal, \$0.10; P. Mejía, \$0.10; G. Rivera, \$0.05; H. Guillén, \$0.005; F. Hernández, \$0.10; C. Gallegos, \$0.20; A. Contreras, \$0.15, y Comunidad de Obreros y Camesinos de la Colonia F. C. Prieto, \$1.50; Vicente Aguilar, \$2.00; Roberta Vallejo, \$0.11. Total, \$108.52.

GASTOS

Déficit del N° 5, \$104.24; correo y acarreo, \$7.90; gastos de correspondencia, \$8.10; gastos menores, \$3.70; impresión del N° 6, \$95.00. Total, \$218.94.

RESUMEN

Suman los gastos. \$ 218.94
Suman las entradas. 108.52

Déficit para el N° 7. \$ 110.42

NOTA—Por un error apareció en la Administración del N° 5 el nombre de Cipriano Castro con \$2.50, debiendo ser Cipriano Torres.

El enigma moderno: libertad, igualdad, fraternidad, planteado por la esfinge de la revolución, ya resuelto, será la anarquía.—ETIEVANT.

También la tempestad es útil para purificar la atmósfera, y después parece el sol más esplendoroso. Lucirá y radiará el bello sol de la libertad, y la humanidad será feliz.—ETIEVANT.